

ACTAS DEL
VIII CONGRESO INTERNACIONAL
DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

SANTANDER

22-26 de septiembre de 1999

PALACIO DE LA MAGDALENA

Universidad Internacional

Menéndez Pelayo

Al cuidado de

MARGARITA FREIXAS Y SILVIA IRISO

con la colaboración de Laura Fernández

CONSEJERÍA DE CULTURA
DEL GOBIERNO DE CANTABRIA
AÑO JUBILAR LEBANIEGO
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL
SANTANDER

•MM•

ACTAS DEL
VIII CONGRESO INTERNACIONAL
DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

SANTANDER
PALACIO DE LA MAGALIANA
UNIVERSIDAD DEL CAJAMARCO
ATLÁNTIDA, ESPAÑA

Al cuidado de
MARGARITA BRIBAS Y SILVIA TRISO
con la colaboración de Lucía Rodríguez

@ Asociación Hispánica de Literatura Medieval

Depósito legal: SA-734/2000

Carolina Valcárcel

Tratamiento de textos

Gráficas Delfos 2000, S.L.

Carretera de Cornellá, 140

08950 Esplugues de Llobregat

Impresión

LANZAROTE DEL LAGO, ARTURO Y GINEBRA EN LA LITERATURA ARTÚRICA CASTELLANA

ANTONIO CONTRERAS MARTÍN

Universidad de Barcelona

A H.L. Sharrer

EN OTOÑO de 1515, la imprenta toledana de Juan de Villaquirán ofreció a los lectores la *Demanda del Santo Grial*, obra en la que se narra el dramático y melancólico ocaso del mítico mundo artúrico: el poderoso rey Arturo¹ armado y mortalmente herido se adentraba y desaparecía a bordo de un barco en el mar;² Lanzarote del Lago, otrora el mejor caballero del mundo, convertido en ermitaño languidecía y fallecía pocos años después;³ Ginebra, una reina, esposa de Arturo y amante de Lanzarote

¹ Para los nombres propios seguimos a C. Alvar, *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*, Alianza Editorial, Madrid, 1991.

² «E quando llegó el día [Artur] dixo a Giflete: caualguemos τ vayamos contra el mar que tanta malaventura vuo desta vez que no quiero yr a morir a Londres, τ bien assí como mi vida anduuo siempre en auentura assí será de mi muerte, τ será en duda a todos las gentes, τ ninguno no se podrá loar que sabe ciertamente la verdad de mí. Estonce caualgaron τ salieron dela capilla, τ fuéronse derechamente al mar», cap. CCCCXXVII, fol. CLXXXVIII; y «τ [Morgayna] fuesse para el rey con todas aquellas dueñas que traýa τ rogóle que entrasse enla su barca, τ tanto le rogó que entró dentro, τ pues entró dentro fizo ay meter su cauallo τ sus armas τ después començó la barca de yr por la mar con tal compañía, como vos digo, y en tal ora, que nunca vuo después cauallero ni otro enel reyno de Londres quelo viesse», cap. CCCCXXXII, fol. CXC, en *La dema[n]da del Sancto Grial: con los marauillosos fechos de La[n]çarote y de Galaz, su hijo/ El segundo y postrero libro*, Juan de Villaquirán, Toledo, 1515. Normalizo la puntuación, las mayúsculas y la acentuación. A partir de ahora *D1*.

³ «τ al quarto año a quinze días después que murió Boores, dio enfermedad al Lançarote tal que bien vio que no podía ende escapar, τ rogó al arçobispo τ a Bleoberis que tanto finase quelo leuassen a la Joyosa Guarda τ quelo soterrassen enel monumento do yazia el rey Galeote señor delas Estrañas Ínsolas y ellos gelo prometieron quelo farían. Assí que quatro días después deste ruego, visquó Lançarote, τ al quinto día se passó Lançarote», *D1*, cap. CCCCXLIX, fol. CXCII^r.

terminaba sus días retirada en un convento.⁴ Sin embargo, esto no significó el olvido de los hechos del rey Arturo ni el de los caballeros de la Mesa Redonda, puesto que continuaron cabalgando durante el siglo XVI y más allá, gracias a nuevas ediciones,⁵ a menciones y referencias contenidas en otras obras,⁶ o a la lírica tradicional: el romancero.⁷

II

La recepción, aclimatación y difusión de la materia de Bretaña en la Península Ibérica, ya sea de forma oral o escrita,⁸ desde fecha temprana –siglo XII–, como revelan la

⁴ «Quando la reyna Ginebra supo cómo murieron todos en la batalla τ cómo el rey su marido era perdido τ que los hijos de Morderec se enseñoreauan en la tierra, vuo tan gran pesar que cuydó ser muerta τ vuo pavor que si los hijos de Morderec la fallassen quele farian alguna fonta, τ tomó paños prietos τ metióse en orden delas monjas», D1, cap. CCCCXXXVIII, fol. CXC^o.

⁵ Véase D. Eisenberg, *Castilian Romances of Chivalry in the Sixteenth Century. A Bibliography*, Grant & Cutler, Londres, 1979, y *Romances of Chivalry in the Spanish Golden Age*, pról. M. de Riquer, Juan de la Cuesta, Newark (Delaware) 1982; y J.M. Lucía Megías, *Imprenta y libros de caballerías*, Ollero & Ramos, Madrid, 1999.

⁶ Como las contenidas, por ejemplo, en *el Quijote* de Cervantes: «—¿No han vuestras mercedes leído –respondió don Quijote– los anales e historias de Inglaterra, donde se tratan las famosas fazañas del rey Arturo, que continuamente en nuestro romance castellano llamamos “el rey Artús”, de quien es tradición antigua y común en todo aquel reino de la Gran Bretaña que este rey no murió, sino que por arte de encantamento se convirtió en cuervo, y que andando los tiempos ha de volver a reinar y a cobrar su reino y cetro, a cuya causa no se probará que desde aquel tiempo a este haya ningún inglés muerto cuervo alguno? Pues en tiempo de este buen rey fue instituida aquella famosa orden de la caballería de los caballeros de la Tabla Redonda, y pasaron, sin faltar un punto, los amores que allí se cuentan de don Lanzarote del Lago con la reina Ginebra», en M. de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, ed. del Instituto Cervantes, dirigida por F. Rico, Instituto Cervantes-Crítica, Barcelona, 1998, Parte I, cap. XIII, pp. 137-138.

⁷ Tal es el caso de los romances «Tres hijuelos había el rey, tres hijuelos, que no más» y «Nunca fuera caballero de damas tan bien servido», recogidos como «Lanzarote y el ciervo de pie blanco» y «Lanzarote y el Orgullos» respectivamente en *Romancero*, ed. P. Díaz-Más, Crítica, Barcelona, 1994, pp. 252-254 y pp. 255-256. Véase, también, H.L. Sharrer, «Two Lancelot Ballads», en *The Romance of Arthur III: Works from Russia to Spain, Norway to Italy*, ed. J.J. Wilhelm, Garland, Nueva York, 1988, pp. 259-264.

⁸ Véase W.J. Entwistle, *The Arthurian Legend in the Literatures of the Spanish Peninsula*, J.M. Dent-P. Dutton, Londres-Toronto-Nueva York, 1925; M^aR. Lida de Malkiel, «Arthurian Literature in Spain and Portugal», en *Arthurian Literature in the Middle Ages. A Collaborative History*, ed. R.S. Loomis, Clarendon Press, Oxford, 1959, pp. 406-418; H.L. Sharrer, «Spanish and Portuguese Arthurian Literature», en *The New Arthurian Encyclopedia*, ed. N.J. Lacy, G. Ashe, S. Ness Ilhe, M.E. Kalinke y R.H. Thompson, Garland, Nueva York, 1991, pp. 425-428, y «The Acclimatization of the Lancelot-Grail Cycle in Spain and Portugal», en *The Lancelot-Grail Cycle: Text and Transformations*, ed. W.W. Kliber, University of Texas Press, Austin, 1994, pp. 175-190; C. Alvar, «Poesía gallego-portuguesa y Materia de Bretaña: algunas hipótesis», en *O Cantar dos Trobadores. Actas do Congreso celebrado en Santiago de Compostela entre os días 26 e 29 de abril de 1993*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1993, pp. 31-51; y A.D. Deyermund, «¿Obras artúricas perdidas en la Castilla medieval?», *Anclajes. Revista del Instituto de Análisis Semiótico del Discurso*, 11 (1997), pp. 95-114.

onomástica artúrica⁹ y las manifestaciones plásticas,¹⁰ posibilitó el conocimiento de las «biografías» ficticias de los personajes de la mitología artúrica.¹¹ De entre todos ellos sobresalen, sin duda, Arturo de Bretaña, hijo de Uterpendragón, monarca en torno al cual se agrupan una corte inigualable y los renombrados caballeros de la Mesa Redonda; Lanzarote del Lago, hijo de Ban de Benoit, amante de la reina Ginebra, y padre de Galaz, el conquistador del Santo Grial; y Ginebra, hija de Leodegán de Carmelida, esposa de Arturo y amante de Lanzarote.

Ahora, siglos después, se nos plantea una pregunta: ¿qué conocimiento se tuvo de las «biografías» ficticias de los personajes del mundo artúrico en la Castilla medieval? Ésta es una pregunta a la que trataremos de dar respuesta en este trabajo, al menos parcialmente, dado que, limitados por el espacio, centraremos nuestro análisis, en esta ocasión, en el triángulo formado por Lanzarote del Lago, Arturo y Ginebra.

Para reconstruir sus «biografías», emplearemos un corpus formado por la única obra del ciclo de la *Vulgata*¹² que ha pervivido en el castellano-leonés, el fragmentario *Lanzarote del Lago*,¹³ por el *Baladro del sabio Merlín*,¹⁴ y *Demanda del Santo Grial*,¹⁵

⁹ Véase D. Hook, «Domnus Artus: Arthurian Nomenclature in the 13 th-c. Burgos», *Romance Philology*, XLIV (1990-1991), pp. 162-164; *The Earliest Arthurian Names in Spain and Portugal*, Fontaine Notre Dame-Hook, St. Albans, 1991; y «Esbozo de un catálogo cumulativo de los nombres artúricos peninsulares anteriores a 1300», *Atalaya. Revue Française d'Études Médiévales Hispaniques*, VII (1996), pp. 135-151.

¹⁰ Véase S. Moralejo, «Artes figurativas y artes literarias en la España medieval: Románico, Romance y Roman», *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español*, XVII:32-33 (1985), pp. 61-70; y M. Withaker, *The Legends of King Arthur in Art*, D.S. Brewer, Cambridge, 1990, pp. 86-88.

¹¹ Para el concepto de «biografía» ficticia seguimos a R. Morris, *The Character of King Arthur in Medieval Literature*, D.S. Brewer-Rowman & Littlefield, Cambridge-Totowa, 1982, pp. 1-7.

¹² Véase H.L. Sharrer, *A Critical Bibliography of Hispanic Arthurian Material. I. Texts: The Prose Romance Cycles*, Grant & Cutler, Londres, 1977, pp. 17-23; y «Notas sobre la materia artúrica hispánica, (1979-1986)», *La Corónica*, XV:2 (1986-1987), pp. 329-340.

¹³ Se conserva en el Ms. 9.611 de la Biblioteca Nacional de Madrid (352 fols). H.L. Sharrer, *A Critical Bibliography*, pp. 18-19, avanzaba su intención de publicar una edición del manuscrito, que aún no ha visto la luz. Generosamente el Dr. Sharrer me facilitó una copia de su edición que yo he empleado. A partir de ahora *Lanzarote del Lago* es L. En la actualidad, el Dr. Sharrer y yo preparamos una edición del texto.

Véase también P. Bohigas «El "Lanzarote" español del manuscrito 9.611 de la Biblioteca Nacional», *Revista de Filología Española*, XI (1924), pp. 282-297 y «Más sobre el "Lanzarote" español», *Revista de Filología Española*, XII (1925), pp. 60-62; y A. Contreras Martín, «Aportación al estudio de la versión hispánica del *Lanzarote del Lago* (BNMadrid Ms. 9.611)», trabajo leído en el *Seventh XVe Colloquium (29-30 June, 1995)*, Department of Hispanic Studies, Queen Mary & Westfield College, University of London, y «La traducción del *Lancelot propre* en la Castilla medieval», en *Actes del II Congrès Internacional sobre traducció (abril 1994)*, ed M. Bacardí, Departament de Traducció i d'Interpretació, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1997, pp. 465-493.

¹⁴ *El baladro del sabio Merlín con sus profecías*, Juan de Burgos, Burgos, 1498. Texto que fue editado en *El baladro del Sabio Merlín, según el texto de la edición de Burgos de 1498*, ed. P. Bohigas, Selecciones Bibliófilas, Segunda Serie, Barcelona, 1957-1962, 3 volúmenes. A partir de ahora B1. La Dra. Paloma Gracia me ha avanzado que durante este año saldrá a la luz una edición de este texto a su cargo: *Baladro del sabio Merlín*, Centro de Estudios Cervantinos (Los libros de Rocinante), Madrid. Véase también P. Gracia, *Baladro del sabio Merlín*, Centro de Estudios Cervantinos (Guías de lectura caballeresca, 1), Madrid, 1998.

ambas pertenecientes al ciclo de la *Post-Vulgata*,¹⁶ y por *Tristán de Leonís*,¹⁷ representante del *Tristan en prose*.¹⁸

LANZAROTE DEL LAGO

En la narrativa artúrica castellana, la «biografía» de Lanzarote del Lago, tanto en lo que se refiere a su linaje como a los hechos de su vida, se mantiene generalmente fiel con respecto a los modelos franceses.¹⁹

El linaje de Lanzarote del Lago no sufre alteraciones relevantes. Así, se sabe que es hijo del rey Ban de Benoic y de Elena, nieto de Lanzarote (Galaad). Tiene un hermanastro llamado Héctor de Mares, que es hijo del rey Ban y de la hija-sobrinita del Señor

La demanda del Sancto Grial: Con los maravillosos fechos de Lançarote y de Galaz, su hijo/ El primero libro: el baladro del famosísimo profeta & nigromante Merlin con sus profeças, Sevilla, 1535. De este texto se realizó una edición a cargo de A. Bonilla y San Martín, «El Baladro del Sabio Merlin, primera parte de la Demanda del Sancto Grial», *Libros de Caballerías. Primera Parte, Ciclo artúrico-Ciclo carolingio*, Nueva Biblioteca de Autores Españoles, VI, Bailly-Bailliére, Madrid, 1907, pp. 3-162. Nuestras referencias a la edición de Sevilla (1535) proceden del ejemplar conservado en el manuscrito BL G. 10.241 SCH 3.516 (British Library, Londres). A partir de ahora B2.

¹⁵ *La dema[n]da del Sancto Grial: con los maravillosos fechos de La[n]zarote y de Galaz, su hijo/ El segundo y postrero libro*, Juan de Villquirán, Toledo, 1515. Se ha conservado en el manuscrito BL G. 10.241 SCH 3.516 (British Library, Londres), D1. La Dra. Paloma Gracia me ha avanzado que está preparando una edición de este texto cuya publicación está prevista para el año 2000: *Demanda del Santo Grial*, Centro de Estudios Cervantinos (Los libros de Rocinante), Madrid. Y *La demanda del Sancto Grial: con los maravillosos fechos de Lançarote y de Galaz, su hijo/ El segundo libro*, Sevilla, 1535. De este texto realizó una edición A. Bonilla y San Martín, «La demanda del Sancto Grial con los maravillosos fechos de Lanzarote y de Galaz su hijo, segunda», *Libros de Caballerías*, pp. 163-338. A partir de ahora D2.

¹⁶ Véase H.L. Sharrer, *A Critical Bibliography*, pp. 34-47, y «Notas», pp. 329-340; P. Gracia, «El ciclo de la *Post-Vulgata* artúrica y sus versiones hispánicas», *Voz y Letra*, VII (1996), pp. 5-15; y J.C. Ribeiro Miranda, *A Demanda do Santo Graal e o ciclo arturiano da Vulgata*, Granito, Porto, 1998 y *Galaaz e a Ideologia da Linhagem*, Granito, Porto, 1998.

¹⁷ Se conservan algunos fragmentos en el Ms. 22.644 de la Biblioteca Nacional de Madrid de un *Tristán de Leonís* primitivo, anterior a la edición de 1501, descubiertos por C. Alvar y J.M. Lucía Megías en «Hacia el códice del *Tristán de Leonís* (cincuenta y nueve fragmentos en la Biblioteca Nacional de Madrid)», *Revista de Literatura Medieval*, XI (1999), pp. 9-135. A partir de ahora T1.

Libro del esforçado cauallero don Tristán de Leonís y de sus grandes fechos en armas, Juan de Burgos, Valladolid, 1501. *Libro del esforçado cauallero don Tristán de Leonís y de sus grandes fechos en armas* (Valladolid, 1501), ed. A. Bonilla y San Martín, Sociedad de Bibliófilos Madrileños, Madrid, 1912, 3 vols. A partir de ahora T2. La Dra. Luzdivina Cuesta Torre me ha comunicado que durante este año se publicará una edición a su cargo *Tristán de Leonís*, Centro de Estudios Cervantinos (Los libros de Rocinante), Madrid.

¹⁸ Véase H.L. Sharrer, *A Critical Bibliography*, pp. 25-32, y «Notas», pp. 329-340.

¹⁹ Véase J.L. Weston, *The Legend of Sir Lancelot du Lac*, David Nutt, Londres, 1901; E. Kennedy, *Lancelot and the Grail. A Study of the Prose Lancelot*, Clarendon Press, Oxford, 1986; C. Alvar, «El *Lancelot* en prosa: reflexiones sobre el éxito y difusión de un tema literario», en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, II, Cátedra, Madrid, 1983, pp. 1-12; y A. Michá, *Essais sur le cycle du Lancelot-Graal*, Droz, Ginebra, 1987.

de los Pantanos. Posee dos primos hermanos: Boores el Desterrado y Lionel. Entre sus parientes se encuentran Blanor y Blioberís. Tiene un hijo con [Amite] la hija del rey Pelés, Galaz, el conquistador del Santo Grial.

En lo tocante a las diferentes etapas de su vida, la información que se posee es desigual. Sobre su infancia, adolescencia y primeros años de juventud,²⁰ así como acerca de sus primeros hechos de armas,²¹ apenas se cuenta con noticias, ya que la mayor parte de los datos relativos a estas etapas de su vida se concentra en la primera sección del *Lancelot propre* («Libro de Galahot»), de la que en castellano sólo se han conservado algunas líneas del final, pero de la que no es descartable que existiese un conocimiento completo, extensible a las otras partes de la obra,²² y en otros textos (la Roca de los Sajones, *L*, fol. 47r, y sus orígenes y estancia con la Dama del Lago, *B1*, cap. XXXIII, *B2*, cap. CCCXXIII).

A diferencia de lo que ocurre con las etapas anteriores, la información sobre su juventud, madurez y vejez es mucho mayor, y, de ese modo, los períodos de mayor esplendor de su vida caballeresca son bien conocidos, y así se narran tanto los hechos más relevantes —su estrecha amistad con Galahot (*L*, fols. 1r y ss., *T2*, cap. XXIV), su relación adúltera con la reina Ginebra (*L*, fols. 32v-53v), el episodio de la Falsa Ginebra (*L*, fols. 7v-15r y 32v-53r), la aventura del Valle sin Retorno (*L*, fols. 74v y ss.), su secuestro en el castillo de Morgana (*L*, fols. 79v y ss., y 90v y ss.), el rapto de Ginebra por Meleagant (*L*, fols. 104r y ss.), el episodio de la carreta (*L*, fols. 108v y ss.), el viaje al reino de Gorre, el paso del Puente de la Espada, la derrota de Meleagant y la liberación de los prisioneros y de la reina, (*L*, fols. 112v-142v), la traición de Meleagant y prisión de Lanzarote (*L*, fols. 143v y ss.), el torneo de Nohaut (*L*, fols. 151v y ss.), su victoria sobre Meleagant y la muerte de éste (*L*, fols. 156v y ss.), la muerte de Galahot (*L*, fols. 228v y ss.), su visita al castillo de Corbenic y la visión del Santo Grial (*L*, fols. 306r y ss.), su encuentro con la hija del rey Pelés y la concepción de Galaz (*L*, fols. 308v y ss. y *T2*, cap. LXXVIII), la investidura de Galaz a su cargo (*T2*, cap. LXVIII, *D1*, capítulo primero-IIIJ, y *D2*, caps. I-IV), su participación fallida en la búsqueda del Santo Grial, regreso a Corbenic y la peligrosa visión del grial, (*D1*, caps. CCCXV-CCCXX, y *D2*, caps. CCCXV-CCCXX), el descubrimiento de sus amores ilícitos con Ginebra (*D1*, caps. CCCXCI y ss., y *D2*, caps. CCCXCI y ss.) y la condena de ésta (*D1*,

²⁰ Donde se narra: el exilio de Benoic; estancia y formación con la Dama del Lago; investidura en la corte del rey Arturo; enamoramiento de la reina Ginebra; curación a manos de la Dama de Nohaut; prisionero de Dagueuet el Loco y de la Dama de Malohaut; intercesión ante Galahot, por su amistad, para lograr la paz con Arturo; retiro junto con Galahot a la Isla Perdida; prisión y locura a manos de la bruja Camila, señora de la Roca de los Sajones.

²¹ En la que se relata: la victoria sobre el caballero que guarda el Vado de la Reina, derrota de Brandín de las Islas y conquista del Castillo de la Dolorosa Guardia —Castillo de la Alegre Guardia—, con ayuda de Héctor de Mares y de Galahot libera a Arturo y sus caballeros de la prisión de Camila y conquista la Roca de los Sajones.

²² Tradicionalmente el *Lancelot propre* (*Lanzarote del Lago*) se ha dividido en tres secciones o partes: «Libro de Galahot», «Libro de Meleagant o de la carreta» y «Libro de Agravaín».

cap. CCCXCIX, y *D2*, caps. CCCXCIX-CCCC), el odio que le profesa Galván por la muerte de su hermano Gueheriet (*D1*, caps. CCCCI y CCCCVII, y *D2*, caps. CCCCI y CCCCVII), la huida de los amantes a la Alegre Guardia (*D1*, cap. CCCCI, y *D2*, cap. CCCII), la guerra entre los linajes de Ban y Lot (*D1*, caps. CCCXII-CCCXVII, y *D2*, caps. CCCXII-CCCXVIII), la paz con Arturo y la restitución de la reina (*D1*, caps. CCCXVIII-CCCXXI, y *D2*, caps. CCCXVIII-CCCXXI), su regreso a Logres para salvar a Ginebra de los hijos de Mordret, tras la terrible batalla de Salesbieres (*D1*, cap. CCCXLIII, y *D2*, cap. CCCXLIV), su retirada a una ermita y su muerte como ermitaño (*D1*, caps. CCCXLIX, y *D2*, CCCXLIX), como los secundarios.²³

A la vista de estos datos, se observa que en la imagen que se ofrece en el ámbito castellano perviven los dos rasgos más definitorios de su «biografía»: se le presenta como el mejor caballero del mundo —estatus que comparte con Tristán—, y es el

²³De entre los que señalamos: Victoria sobre Caradós del Castillo de la Dolorosa Torre y la liberación de sus compañeros (*L*, fols. 85v-90v); la aventura del Lecho Peligroso (*L*, fols. 111r y ss.); aventura del Bosque Peligroso y de la tumba de Galaad y Symeu, donde conoce quién será el elegido para culminar las aventuras del Santo Grial (*L*, fols. 119r y ss.); la aventura de la Fuente Envenenada, donde resulta gravemente envenenado (*L*, fols. 289v y ss.); la aventura del Bosque Perdido, donde jugará y ganará al Ajedrez Mágico y liberará a los prisioneros (*L*, fols. 314v y ss.); su participación en el torneo de Levenzerp, donde resultará vencedor Tristán de Leonís (*T2*, cap. LIX-LXV); su combate contra Dinadán para liberar a los caballeros presos (*T1*, fragmento 39, pp. 60-62; y *T2*, cap. LXXIX).

Al final de *L*, se añaden unos episodios en los que se entrelazan las aventuras de Lanzarote del Lago y Tristán: 1) Llegada a la corte de Arturo de una doncella que solicita al rey que ayude a Tristán expulsado de Cornualles, y le recuerda su deber para con Tristán, ya que en una ocasión éste le salvó de ser decapitado por una doncella y dos caballeros; sin embargo, el rey le transmite un consejo: debe dejar de amar a la reina. Consejo aceptado por la mayoría de los nobles a excepción de Lanzarote (fols. 349v-350r); 2) Lanzarote se presenta ante la reina y le expone su actitud, y ésta se alegra y le sugiere que vaya en busca de Tristán y se hagan compañeros de armas (fol. 350r); 3) Lanzarote sale en busca de Tristán (fols. 350r-351v); Lanzarote llega a la Isla de Merlín, donde yacen dos caballeros, hermanos que se habían matado al no reconocerse. Atraviesa el Puente de Hierro, que tan sólo ha sido pasado por Galván y Guerrehet. Tras pasar el puente, llega a la tumba donde se encuentran los cuerpos de los dos hermanos y coge la espada que había dado el Golpe Doloroso. En su empuñadura hay una inscripción en la que se advierte que con ella morirá Galván (fols. 351r-351v); 4) Lanzarote se sienta en el Lecho de Merlín. Un lecho en el que hay unos autómatas: dos doncellas de cobre que juegan con una pelota y dos leones de cobre que rugen junto a un niño. Lanzarote los destruye por medio de su anillo (fols. 351v-352r); 5) Lanzarote se marcha de la isla y continúa la búsqueda de Tristán. Llega al mar y encuentra una barca con doce doncellas, a las que pregunta por Tristán. Éstas le responden que obtendrá información si se embarca. Se hace a la mar y arriban a la Isla Profunda, donde habita el rey Pelinor (fols. 352r-352v). Hay que notar que 1, episodio de la doncella decapitada, se narra fragmentariamente en *T1*, fragmentos 10-13, y de forma extensa en *T2*, cap. XLV; y que parte de lo narrado en 3, la isla donde se hallan dos caballeros hermanos muertos por su desconocimiento y la espada con las letras que advierte que con ella se matará a Galván, se documenta también en *B2*, CCXCIX y CCC, respectivamente.

²⁴D. Brewer, «The Presentation of the Character of Lancelot», en *Arthurian Literature*, III, ed. R. Barber, Barnes and Noble, Totowa (New Jersey) 1983, pp. 26-52; y E. Kennedy, «The Figure of Lancelot in the Lancelot-Graal Cycle», en *Lancelot and Guinevere. A Casebook*, ed. L.J. Walters, Garland, Nueva York-Londres, 1996, pp. 79-104.

amante de la reina Ginebra. Es a él, a quien, en un principio, se le asigna el feliz y glorioso destino de concluir las maravillas del Santo Grial, pero debido a su amor adúltero con la reina le será vedado; y es él quien engendrará en Amite, hija del rey Pelés, a Galaz, el único que será capaz de superarle como caballero y el que dará fin a las aventuras del reino de Logres. De ese modo, el linaje elegido cumplirá su destino. Asimismo, se le considera uno de los mejores enamorados, como a Tristán, y como él vive una relación atormentada, ya que, pese a gozar de momentos o períodos de dicha, más o menos extensos, padecerá por el hecho de tener que ocultar a la sociedad sus sentimientos, y por resultarle imposible convivir plenamente con su amada.²⁵

Ambos rasgos son indesligables, puesto que a la consumada y depurada técnica caballeresca se le añade un componente imprescindible para demostrar un adecuado comportamiento caballeresco: el amor por la dama.²⁶ El desmesurado amor por Ginebra, al que se suma un profundo sentimiento de camaradería hacia los compañeros de la Mesa Redonda, será el que originará que Lanzarote ansíe progresar en la caballería para obtener el beneplácito de su amada. Sin embargo, al mismo tiempo será el que provocará su fracaso ante el Grial y el que ocasionará, en definitiva, la destrucción del mundo artúrico, al desencadenarse, primero, la guerra fratricida entre los linajes de Ban y Lot, al conocerse su relación con Ginebra y los consecuentes acontecimientos; y, después, al no participar en la batalla de Salesbieres, pues se halla en su patria, de la que regresará solamente para salvar y proteger a la reina, aunque ya no como su amante.

ARTURO

La «biografía» de Arturo también se caracteriza, esencialmente, por su fidelidad a los modelos franceses.²⁷

El linaje de Arturo no presenta alteraciones relevantes. De ese modo, se cuenta que es hijo de Uterpandragón y de Ygerne, y que fue criado por Antor. Tiene dos hermanas: Elena (Enna o Morcadés), esposa de Loth, rey de Orcania, y Morgana, esposa del rey Urién. Posee dos hijos ilegítimos: Mordret (en *L* es su sobrino) y Arturo el Pequeño. Tiene también varios sobrinos: Galván, Agravaín, Gueheriet, Guerrehet, Mordret —sólo en *L*—, hijos de Elena, e Yvaín, hijo de Morgana.

Por lo que se refiere a las diferentes etapas de su vida, en la narrativa artúrica castellana, se ha conservado una información extensa, que cubre cada una de ellas. Así, se conocen su concepción —Uterpandragón bajo el aspecto del duque de Tintagel yace

²⁵ Véase Ch. Méla, *La reine et le Graal. La conjointure dans les romans du Graal, de Chrétien de Troyes au Livre du Lancelot*, Éditions du Seuil, París, 1984.

²⁶ Véase F. Bogdanow, «The Treatment of the Lancelot-Guenevere Theme in the Prose *Lancelot*», *Medium Aevum*, XLI (1972), pp. 110-120.

²⁷ Véase R. Morris, *The Character of King Arthur*, y R. Barber, *King Arthur. Hero and Legend*, The Boydell Press, Woodbridge-Suffolk, 1986.

con Ygerne y Arturo es concebido (*B*₁, cap. XVI, y *B*₂, caps. CXIJ-CXIIJ)– y nacimiento –Merlín recoge al recién nacido Arturo y se lo entrega a Antor, padre de Keu, para que lo críe (*B*₁, cap. XVI, y *B*₂, caps. CXXII-CXXIIIJ)–; se tienen noticias sobre sus años de infancia y juventud –Arturo se cría en casa de Antor y se convierte en hermano de leche de Keu (*B*₁, cap. XVII, y *B*₂, cap. CXXV), asiste a una reunión de la nobleza para la elección del sucesor de Uterpandragón (*B*₁, cap. XVII, y *B*₂, caps. CXXVII-CXXIX), extrae la espada Escalibor (*B*₁, cap. XVII, y *B*₂, cap. CXXX), Arturo es elegido como rey y aceptado por los nobles, tras un período de desconfianza, debido a que se desconoce su origen (*B*₁, cap. XVIII, y *B*₂, caps. CXXXII-CXXXVIJ), se enamora de Elena [Enna] y engendra a Mordret (*B*₁, caps. XVIII-XIX, y *B*₂, cap. CXLIIIJ) y le acontece el episodio de la Bestia Ladradora (*B*₁, cap. XIX, y *B*₁, cap. CXLVIJ), ayuda a Leodegán, rey de Carmelida y contrae matrimonio con Ginebra (*B*₁, cap. XXIX, y *B*₂, caps. CCCJ-CCCV)–; y acerca de su madurez y vejez –entre las que destacan por ejemplo, su amistad con Galahot (*T*₂, XXIV), el episodio de la Falsa Ginebra (*L*, fols. 7v-15r y 32v-53r), la aventura de su pérdida en el bosque (*T*₂, cap. XLII), la aventura de la doncella decapitada (*T*₁, fragmentos 10-13, y *T*₂, cap. XLV),²⁸ la demanda del Santo Grial (*D*₁, caps. XXXVIJ y ss., y *D*₂, cap. XXXVII), el descubrimiento del adulterio de Ginebra, su guerra contra Lanzarote, la restitución de la reina, la campaña contra los romanos (*D*₁, caps. CCCCXXI-CCCCXXIJ, y *D*₂, caps. CCCCXXI-CCCCXXII), la traición de Mordret (*D*₁, cap. CCCCXXIJ-CCCCXXIIJ, y *D*₂, cap. CCCCXXII-CCCCXXIII), su combate y herida mortal en la batalla de Salisberes (*D*₁, cap. CCCCXXIIIJ, y *D*₂, cap. CCCCXXIV), el retorno de la espada Escalibor (*D*₁, caps. CCCCXXXJ-CCCCXXXIJ, y *D*₂, caps. CCCCXXXI-CCCCXXXII) y la desaparición de Arturo en la nave de Morgana (*D*₁, cap. CCCCXXXIIJ, y *D*₂, cap. CCCCXXXIV).²⁹

Arturo gobierna como un auténtico rey cristiano³⁰ y tiene a su lado durante gran parte de su vida a Merlín, su consejero y amigo.³¹ Su imagen es la de un mo-

²⁸ A esta aventura, como hemos señalado, se hace referencia en los últimos episodios de *L* (fols. 349v-350r), donde se pretende aunar la historia de Lanzarote con la de Tristán, lo que permite observar las relaciones entre el ciclo de la *Vulgata* y el de *Tristán en prosa*. Asimismo, otros episodios –la isla donde se hallan dos caballeros hermanos muertos por su desconocimiento y la espada con las letras que advierte que con ella se matará a Galván, se documenta también en *B*₂, CCXCIX y CCC– ponen de manifiesto, muy probablemente, las relaciones de *L* (fols. 350r-351v) con parte de la *Post-Vulgata*, aún inéditas en la versión francesa, pero que sin duda demostrarán las propuestas ya señaladas por P. Bohigas, «Más sobre el “Lanzarote” español».

²⁹ De otras aventuras también se tiene conocimiento directo o indirecto, como por ejemplo: la guerra contra los sajones y el adulterio con Camila (*L*, fol. 47r).

³⁰ Véase B.N. Sargent-Baur, «*Dux Bellorum/Rex Militum/Roi Faineant: The Transformation of Arthur in the twelfth Century*», en *King Arthur. A Casebook*, ed. E.D. Kennedy, Garland, Nueva York-Londres, 1996, pp. 29-43.

³¹ La ausencia definitiva de Merlín dejará a Arturo en soledad, y a partir de ese momento las dudas, temores y peligros se sucederán e irán en aumento hasta el final de sus días.

marca que se ajusta al principio de *primus inter pares*.³² Él y su corte –ubicada en varios centros geográficos (Camelot, Carduel, Carlión, Londres)– son los focos que vertebran el mundo artúrico.³³ Entre Arturo y sus caballeros (o vasallos) se da una estrecha relación de simbiosis, que afecta tanto al plano físico como al psíquico. La incorporación de un caballero al círculo artúrico y sobre todo a la Mesa Redonda supone el reconocimiento de su correcto comportamiento caballeresco y cortesano y la adquisición de un notable prestigio, pero, al mismo tiempo la pertenencia a la corte da lugar a un incremento del prestigio del rey (plano psíquico). Asimismo, Arturo al rodearse de caballeros de renombre, que manifiestan poseer una adecuada ética cortesana y avalados por sus hechos de armas, se asegura un grupo capaz de protegerle, al tiempo que se fija su obligación de defenderlos (plano físico).

Arturo además de actuar como garante de sus territorios y vasallos o amigos, emprende campañas de conquista para ampliar sus dominios y extender su influencia. Sin embargo, no debe olvidarse que Arturo, a pesar de desempeñar un papel muy activo en algunos momentos, en la mayoría de los casos permanece a la espera del desarrollo y resultado de los acontecimientos, sin arriesgar su persona, ya que su ausencia, del mismo modo que sucede con Ginebra, pone en peligro la estructura del mundo artúrico y puede llegar a conducir, como de hecho sucederá, a su total exterminio.

La fragilidad del mundo artúrico es evidente. Arturo sufre tanto las amenazas del exterior como del interior. Los conflictos están ligados al desequilibrio del mundo artúrico, e incluso parece como si existiese una relación inseparable entre la perturbación del orden artúrico y la presencia o intervención femenina. Así, la guerra contra los sajones conduce al adulterio con Camila; la guerra con Galahot favorece el encuentro de Lanzarote y Ginebra y el posterior adulterio; el episodio de la Falsa Ginebra, provoca el adulterio del rey; tras un período de desconfianza en el que la nobleza cuestiona la legitimidad real de Arturo, engendra en su hermana a Mordret,³⁴ quien asumiendo, en el fondo, su papel de heredero, se apodera del poder antes de tiempo e incluso anhela conseguir el favor de su madrastra-tía, lo que desembocará en el combate final entre padre e hijo, y causará el temido parricidio.³⁵

En la vida de Arturo, la decepción y la soledad ocupan un espacio muy importante. El rey se ve abocado a la soledad, como consecuencia de continuas decepciones (epi-

³² Véase E. Kennedy, «King Arthur in the Prose Lancelot», en *King Arthur. A Casebook*, pp. 55-70.

³³ Véase E. Köhler, *La aventura caballeresca. Ideal y realidad en la narrativa cortés*, trad. B. Garí, Sirmio, Barcelona, 1990, pp. 15-41.

³⁴ Véase P. Gracia, «Del pecado de Arturo a la traición de Mordret», en *Las señales del destino heorico*, Montesinos, Barcelona, 1991, pp. 51-62.

³⁵ Véase P. Korrel, *An Arthurian Triangle: A Study of the Origin, Development and Characterization of Arthur, Guinevere and Mordred*, E.J. Brill, Leiden, 1984; y M.V. Guerin, *Fall of Kings and Princes: Structure and Destruction in Arthurian Tragedy*, University of Stanford Press, Stanford, California, 1995, pp. 19-86.

sodio de la Falsa Ginebra, conocimiento del adulterio cometido por su mujer y su máspreciado caballero, Lanzarote del Lago, muerte de Galván, en última instancia heredero del trono por línea materna —Arturo es su tío uterino—, ausencia de Lanzarote en la batalla de Salisberes, y la tremenda traición de su hijo). Una soledad que le conducirá a desaparecer o morir, también en solitario, no rodeado de sus caballeros en el campo de batalla o de sus parientes en su corte.

La vida de Arturo puede definirse, en verdad, como una vida repleta de dudas y temores, como él mismo afirma.³⁶

GINEBRA

La «biografía» de Ginebra, en el ámbito castellano, al igual que sucede con las de Lanzarote del Lago y la de Arturo, presenta fidelidad con respecto a los modelos franceses.³⁷

Son escasos los datos que se poseen del linaje de Ginebra, en consonancia con sus fuentes, y no se ofrecen alteraciones. De ese modo, se sabe que es hija de Leodegán de Carmelida y tiene una hermanastra, la Falsa Ginebra, hija de la esposa de Cleodís, senescal del rey.

De los pocos datos que sobre su vida existen se han conservado algunos: su matrimonio con Arturo (*B1*, cap. XXIX, y *B2*, caps. CCCJ-CCCV), el episodio de la Falsa Ginebra y el exilio, durante dos años, en compañía de su amante en la Alegre Guardia (*L*, fols. 46v y ss.), el rapto de Meleagant y el rescate de Lanzarote, su destacado papel en el torneo de Nohaut, el descubrimiento de sus amores ilícitos, su condena a la hoguera, el rescate de Lanzarote, su estancia en la Alegre Guardia y su posterior retorno con Arturo, el deseo adúltero de Mordret, su ingreso en un convento (*D1*, cap. CCCCXLJ, y *D2*, cap. CCCCXLI), y su solicitud de ayuda a Lanzarote ante la amenaza de los hijos de Mordret (*D1*, cap. CCCCXLIII, y *D2*, cap. CCCCXLIV).³⁸

Ginebra, cuya belleza sólo puede igualar Iseo, se mantiene como uno de los pilares, junto con su marido el rey, indispensables para el equilibrio y armonía del mundo artúrico. De ahí que cualquier hecho relacionado con ella, así como su presencia o

³⁶ «Ca verdaderamente este fue el rey aventurado a quien la su muerte ningún hombre no sabrá; bien me dixo a mí verdad que bien assí como él viniera al reyno por aventura assí se yría, dende mas pues que yo veo que me no ha pro delo buscar a que no lo fallo», *D1*, cap. CCCCXXXVJ, fols. CXC”.

³⁷ Véase H. Fulton, «A Woman's Place: Guinevere in the Weslh and French Romances», *Quondam et Futurus: A Journal of the Arthurian Interpretation*, III:2 (Summer 1993), pp. 1-25; P. Nobles, «The Character of Guinevere in the Arthurian Romances of Chrétien de Troyes», *Modern Languages Review*, LXVII (1972), pp. 524-535; y S. Samples, «Guinevere: A Re-Appraisal», *Quondam et Futurus, A Journal of the Arthurian Interpretation*, III:2 (Spring 1989), pp. 106-118.

³⁸ Se carece de algunos hechos de su vida, como su enamoramiento de Lanzarote, la consumación del adulterio o la provocación de la locura de su amante, al narrarse en secciones perdidas o alteradas en la versión castellana del *Lancelot propre*; de otros, como la investidura de Lanzarote —entrega de la espada— o la relación con la Dama de Malahout quedan breves referencias.

ausencia en la corte, repercutan en la estabilidad y cohesión del entorno, y puedan conducir a la conmoción. Así, por ejemplo, al ser rechazada por Arturo y obligada al exilio, en el episodio de la Falsa Ginebra, se asiste a la infidelidad del rey y se favorece la adúltera relación de Ginebra con Lanzarote, con lo que la separación y ruptura de la pareja real ponen en peligro la continuidad del mundo artúrico.³⁹

Asimismo, el deseo o amor que despierta Ginebra y que da lugar a que algunos caballeros anhelan convertirla en su «dama», conduce a situaciones de desequilibrio, e incluso de auténtico caos. De ese modo, cuando Meleagant,⁴⁰ llevado por su ardiente deseo rapta a Ginebra, urge su restitución inmediata, puesto que se produce la inestabilidad. La misma inestabilidad que surge como consecuencia de su amor ilícito con Lanzarote, que al ser descubierto hace, en un primer momento, peligrar su vida, y después, la lleva al exilio. O el caos que genera el deseo libidinoso de Mordret, su hijastro-sobrino, que desencadenará la destrucción del mundo artúrico.

Ahora bien, ese mismo amor y su consiguiente recompensa es el que convierte a Lanzarote en su enamorado y amante, y a ella en su «dama».⁴¹ Así, durante sus estancias en la Alegre Guardia, primero por el exilio impuesto por Arturo y después por su huida con Lanzarote, vivirá bajo la protección de su caballero, el mismo que la restituirá a su esposo, que la liberará de manos de Meleagant y que acudirá en su auxilio para salvarla de los hijos de Mordret.

Ginebra será la inspiradora de los hechos de armas de Lanzarote y el móvil para incrementar su fama, pero también será la causa de su fracaso al no poder culminar la aventura del Grial, debido a su estado de impureza.

Ginebra, la poderosa reina, terminará sus días tras los muros de un convento, donde hallará protección y seguridad y donde mostrará penitencia. En la austeridad del convento, como muchas otras damas de la época, recordará su pasado.⁴²

III

El análisis de las «biografías» de Lanzarote del Lago, Arturo y Ginebra revela que la narrativa artúrica castellana, al menos en lo que se refiere a este aspecto, se mantiene fiel a los modelos y tradición francesa. Asimismo, se observa que se producen casos

³⁹ E.J. Burns, «Which Queen? Guinevere's Transvestim in the French Prose Lancelot», en *Lancelot and Guinevere. A Casebook*, pp. 247-265.

⁴⁰ En T2 Meleagant [Melianes] combatirá contra Lamarad para defender la superioridad de la belleza de Ginebra con respecto a la de Iseo (caps. XLII-XLIII).

⁴¹ T.P. Cross- W.A. Nitzte, *Lancelot and Guenevere: A Study of the Origins of the Courtly Love*, University of Chicago Press, Chicago, 1930.

⁴² Sobre el papel de las mujeres como guardadoras de la memoria familiar en el Medievo, véase J.E. Ruiz-Domènec, *El despertar de las mujeres. La mirada femenina en la Edad Media*, Península, Barcelona, 1999.

de intertextualidad de aventuras y episodios pertenecientes a ciclos o ramas distintos (aventura de la doncella decapitada, *L*, fols. 349v-350r; y *T1*, fragmentos 10-13; y *T2*, cap. XLV; y la aventura de la isla—Isla de Merlín— donde se encuentra la tumba de dos caballeros, hermanos, muertos por su desconocimiento y el hallazgo de la espada con las letras que anuncian la muerte de Galván, *L*, fols. 351r-352r; y *B2*, CCXCIX y CCC), que ponen de manifiesto no sólo la estrecha relación existente entre ellos, sino también el conocimiento que los lectores-oyentes de la Castilla medieval pudieron llegar a poseer de los ciclos de la *Vulgata*, *Post-Vulgata* y *Tristan en prose* y de las obras que los componen.